

Reseña de archivo

El Archivo de la Comunidad del Sur

Maite Iglesias¹

El Archivo de la Comunidad del Sur se encuentra localizado en una chacra en el Paraje Manga (ruta 8, km 16.800) en Montevideo, Uruguay. Su acervo reúne parte de la documentación acumulada por un colectivo de una larga trayectoria en la vida política, social y cultural del Uruguay entre los años cincuenta y comienzos de los dos mil, la Comunidad del Sur. El material reunido por este grupo se ajusta a las características de un archivo comunitario, que, de acuerdo a Andrew Flinn (2007, p. 153), es un conjunto heterogéneo de objetos, registros en papel y digitales, materiales audiovisuales y testimonios personales, creado y coleccionado por una comunidad —es decir, un grupo que se define a sí mismo sobre la base de una identidad o interés compartido—. El archivo comunitario se produce a partir del afán de documentar, registrar y explorar el patrimonio común, actividades en las cuales el ímpetu, la participación y el control radican fundamentalmente en la propia comunidad, se asocian o no con organizaciones formales.

La Comunidad del Sur fue una experiencia comunitaria de inspiración libertaria iniciada en 1955 en el Barrio Sur de Montevideo, que se trasladó en 1964 a un predio suburbano en Malvín Norte. Allí subsistió hasta 1975, con muchas dificultades a partir de 1972 a raíz del constante asedio por parte de las fuerzas represivas, hasta que finalmente muchos de sus integrantes se exiliaron a Suecia, con un breve pasaje por Perú. Durante este primer período, muchos integrantes de la Comunidad del Sur tuvieron una participación importante en el movimiento estudiantil y sindical, integraron una de las agrupaciones fundadoras de la Federación Anarquista Uruguaya y desempeñaron tareas decisivas en el movimiento cooperativista, a la vez que intentaron fundar un movimiento comunitario de escala regional. Paralelamente, sus talleres gráficos cumplieron un papel significativo en la industria del libro y la edición, constituyéndose en un agente muy activo en la circulación de ideas en el medio local.

Durante el período del exilio en Suecia, iniciado en 1977, el proyecto comunitario adquirió un nuevo estímulo y fortalecimiento, con un recambio importante en su conformación social. Allí, el colectivo se vinculó con otros grupos de exiliados latinoamericanos, el movimiento de derechos humanos, el movimiento feminista y el ecologista, ampliando su agenda. Fue allí que se fundó la Editorial Nordan y los talleres gráficos Tryckop, ambos cooperativos. Entre 1985 y 1989, tras el retorno del régimen democrático en Uruguay, se formó un proyecto de ecocomunidad en Montevideo, en la

¹ Archivo Sociedades en Movimiento, Universidad de la República.

chacra donde actualmente se emplaza el archivo. En los años noventa, sus miembros volcaron su militancia hacia un incipiente ecologismo social y fundaron Redes Amigos de la Tierra y la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay. En esta nueva etapa, la actividad de la Editorial Nordan tomó un nuevo impulso y se continuaron editando libros hasta el año 2019, aunque entre 2013 y 2019 las ediciones se vieron interrumpidas. A comienzos de este siglo, el grupo sufrió varios impulsos y fracturas, y las personas que viven en la chacra ya no sostienen un modo de vida comunitario.

El acervo que los distintos colectivos conformados en las distintas etapas fueron acumulando, a pesar del exilio y la represión, da cuenta de esta trayectoria. El fondo tiene aproximadamente 55 m.l. cuyas fechas extremas son 1930 y 2010, organizado en más de 200 cajas. El material cuenta con múltiples soportes: en su mayoría papel, pero también fotografías, diapositivas, cassettes, vhs y cd. A su vez, en el mismo espacio hay una biblioteca sobre temas vinculados a los movimientos sociales y los anarquismos, una hemeroteca que reúne revistas de diversos orígenes y una colección de afiches.

La diversidad de intereses y la participación en múltiples organizaciones sociales a lo largo de las décadas —de los cuales hemos dado solo una muestra— permite comprender la riqueza del fondo documental que resguarda esta organización. Debido a la ruptura democrática que sufrieron el país y la región, mucho material de los movimientos sociales de entre los años cincuenta y ochenta se ha perdido. Por ese motivo, el fondo Comunidad del Sur reviste una importancia fundamental, ya que contiene documentación de los movimientos cooperativista, comunitarista, sindical, de derechos humanos y ambientalista (entre otros) que no se encuentra en otros archivos locales ni internacionales. Esta no solo corresponde al espacio uruguayo, sino que también incluye documentos de movimientos afines de otros espacios latinoamericanos, así como europeos y norteamericanos.

Un recuento somero del material incluido en este fondo incluye documentación variada de distintas organizaciones del campo de las izquierdas de los cincuenta y sesenta (como las Juventudes Libertarias, el Comité Popular de Barrio Sur, la Federación Anarquista Uruguaya, el Centro de Acción Popular, la Alianza Libertaria del Uruguay, la Resistencia Obrero-Estudiantil, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, el Frente Amplio, la Tendencia Combativa); documentación asociada al movimiento estudiantil, barrial, comunitario y cooperativista de los años cincuenta y sesenta, elaborada por el Comité Popular de Barrio Sur, la Agrupación Reforma Universitaria, la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay, el Movimiento Intercomunitario, el Movimiento Nacional de Lucha por la Tierra y diversas agrupaciones del movimiento estudiantil secundario, entre otras; y documentación relativa a distintos encuentros anarquistas de los sesenta en el Río de la Plata (como la Primera Conferencia Americana Anarquista de 1957, el Seminario Anarquista Rioplatense de 1965 o la reunión de grupos anarquistas de Mar del Plata de 1972).

Además, el fondo reúne distintos materiales impresos provenientes de distintos países latinoamericanos o producidos por colectivos de exiliados latinoamericanos en Suecia y otros puntos de Europa durante los setenta y ochenta. Existen algunas series documentales en sueco que son valiosas porque dan cuenta de las dinámicas del movimiento comunitario, cooperativista, contracultural y ecologista en Estocolmo y alrededores a fines de los setenta y principios de los ochenta. Por último, este vasto acervo reúne un corpus significativo de documentación interna producida en el marco de la fundación y la primera etapa de Redes Amigos de la Tierra en Uruguay, organización que fue nodal en la formación de la agenda ecologista en los noventa. A todo esto, es preciso sumar la gran cantidad de documentación interna de la Comunidad del Sur y de material producido en el marco de la edición de varias revistas y de los libros de la Editorial Nordan.

Reconstruir la cadena de custodia de un archivo comunitario es, al menos en este caso, imposible. Sin embargo, procuraremos dar cuenta someramente de cómo se fue reuniendo este acervo y

algunas de sus derivas, a partir de la información reunida a través de entrevistas y el análisis documental.² La primera iniciativa para conformar un archivo de la experiencia comunitaria data ya de 1965 y tuvo el objetivo de que todas las personas vinculadas a ella pudieran acceder a las actas de reuniones, informes y boletines producidos en el seno de la organización. Al constatarse la necesidad de abandonar el Uruguay debido al clima represivo producido por el terrorismo de Estado, buena parte de la biblioteca y el archivo de la Comunidad del Sur fue resguardada en la parroquia de los Conventuales. Además de la documentación interna, ese acervo incluía fotografías, bocetos y dibujos, folletos y volantes, prensa periódica y documentos producidos por otras organizaciones y movimientos. Evidentemente, aquel acervo inicial fue víctima de múltiples requisas a finales de los años sesenta, de lo cual dan cuenta trece expedientes elaborados por la Dirección Nacional de Información e Inteligencia.³

En el exilio peruano y sobre todo en el sueco, se inició una nueva colección que incluyó revistas de distintas partes del mundo, especialmente vinculadas al anarquismo. A su vez, se empezaron a reunir materiales diversos relativos a la denuncia de los regímenes autoritarios del Cono Sur y a la organización de las comunidades de exiliados de distintos países latinoamericanos. Durante ese período, se conformó una vasta colección de fotografías impresas en papel y dispuestas en diapositivas, y se organizó y preservó la correspondencia, los documentos contables y material relativo a los libros editados por Nordan, tales como reseñas. A su vez, se empezó a editar la revista *Comunidad* (75 números entre ¿1978? y abril de 1990) y se preservaron múltiples recortes y fotografías que dan cuenta de los procesos de elaboración de esta publicación.

Los talleres gráficos y la editorial funcionaron en el espacio autogestionario denominado Kapsylen, en Estocolmo, donde se vincularon con distintas organizaciones vinculadas a la contracultura y el ecologismo. Durante esa etapa, los comuneros participaron de encuentros anarquistas en distintos espacios europeos, ferias de libros, manifestaciones en contra de la energía nuclear y encuentros del movimiento comunitario, de los cuales se preserva documentación. Entre ellos, se destaca el Encuentro Anarquista Internacional de Venecia de 1984. Todo este material plurilingüe fue enviado en contenedores desde Suecia, cuando parte del colectivo retornó del exilio y se reinstaló en Uruguay, junto con muebles y equipamiento industrial.

Un primer momento de reunificación del acervo, al combinar los materiales resguardados en Montevideo y los del exilio, se produjo en la denominada Casaencuentro, puesta en marcha en el barrio Prado de Montevideo a fines de 1987. Se montó allí también un espacio para el trabajo de impresión, edición, venta y distribución de los libros de Nordan, así como para la realización de actividades culturales y educativas, incluyendo una biblioteca. Tras un par de años de funcionar la editorial en paralelo en ambas ciudades, los libros se dejaron de imprimir en Suecia. En Montevideo, también se prosiguió editando la revista *Comunidad*, así como *Tierra Amiga*, la publicación de Redes Amigos de la Tierra. Paralelamente, en la chacra Ecosur se comenzaron a documentar los proyectos de huertas y construcción ecológica, los inicios de una cooperativa de producción orgánica, así como los procesos de resolución de conflictos asociados a la convivencia comunitaria y los intentos de reorganizar una comunidad libertaria. Aproximadamente en el año 2000, el proyecto de Casaencuentro se desarmó. El local fue vendido a un colegio, bajo la condición de usufructuarlo por diez años más, y finalmente todo el material se trasladó a su actual emplazamiento.

2 Información obtenida en entrevistas con Laura Prieto (26 de agosto de 2022), José Pedro Prieto (17 de diciembre de 2022), Osvaldo Escribano (5 de mayo de 2022) y Ana Luisa Valdés (28 de mayo de 2024).

3 Archivo de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia, expedientes 3312A a 3312N.

En distintos momentos de los últimos treinta años, algunos actores allegados a esta experiencia han emprendido acciones de elaboración de la historia comunitaria que implicaron añadir nuevos materiales al acervo. En esta línea, se destacan un audiovisual realizado en 1997, proceso en el cual tuvo una activa participación la historiadora brasileña Margareth Rago,⁴ y las entrevistas coordinadas en el 2000 por Carmen Dangiollillo y Tomás Villasante. También, en 2013, en el marco de la Tecnicatura Universitaria en Museología, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (Udelar), Marinela Hernández, Valeria Leopold y Carina Amaro proyectaron una exposición titulada *Comunidad del Sur (Montevideo, 1955-1976): una forma alternativa de resistencia*, utilizando material del archivo e incorporando testimonios.⁵

Sin embargo, un nuevo impulso, especialmente preocupado por la conservación preventiva, ordenación y descripción del acervo, comenzó en 2016, cuando dos personas de la nueva generación vinculados a la experiencia —Pablo Lérica y Erik Arremyr—, acompañados de Laura Prieto, comenzaron a trabajar en su catalogación y digitalización. Esta iniciativa fue seguida del acercamiento al acervo por quienes éramos en 2021 maestrandas en Historia, Adriana Miniño y quien escribe. Desde entonces, gracias al apoyo económico del CIRA (Centre International de Recherches sur l'Anarchisme) y la colaboración en recursos humanos, experticia y asesoramiento del Archivo Sociedades en Movimiento (Udelar), se ha avanzado en la conservación preventiva del material, poniéndose el foco especialmente en el control de las condiciones ambientales y la prevención de riesgos a través de la limpieza mecánica, remoción de elementos metálicos y sustitución de contenedores. También se ha avanzado en la descripción y digitalización. En la actualidad se encuentran digitalizadas 22 unidades documentales y 859 fotos, se cuenta con un inventario de 915 unidades documentales, y una relación de contenidos de 179 cajas.

Este trabajo se encuentra recién comenzando y cuenta con dificultades financieras y de recursos humanos para seguir avanzando. Al momento, se requiere de nuevas fuentes de financiamiento para avanzar en el plan de descripción y digitalización de un acervo que es imprescindible para la construcción del conocimiento histórico y de las memorias del movimiento anarquista, cooperativista, comunitario y ambientalista del país, la región y el mundo. Aun así, el archivo está abierto a su consulta, en el entendido de que su puesta en valor y uso es un elemento fundamental para retroalimentar las acciones archivísticas. Quien desee consultar el material, debe ponerse en contacto con Laura Prieto, al correo electrónico lauraprietof@gmail.com.

Referencia

FLINN, A. (2007). Community Histories, Community Archives: Some Opportunities and Challenges. *Journal of the Society of Archivists*, 28(2), 151-176. <https://doi.org/10.1080/00379810701611936>

4 Carlo Romani y Miriam Lane (1997), *Comunidad del Sur*, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GTC-yshxiok> y <https://www.youtube.com/watch?v=Yg15JvvdzJA&t=507s>

5 Marinela Hernández, «Proyecto de exposición: Comunidad del Sur (Montevideo, 1955-1976). Una forma alternativa de resistencia», agosto de 2013. Material facilitado por gentileza de la autora.